



Felipe Herrera estuvo en coma y quedó en silla de ruedas tras sufrir un gravísimo accidente

El desconocido vínculo entre paciente de la Teletón y Pancho Saavedra: “Él se transformó en mi amigo”

“A mi familia le dijeron que se despidieran de mí, yo ya estaba al otro lado. Pero gracias a Pancho llegué a Santiago y desde ahí la historia fue otra”, rememora el joven que hoy tiene su propia empresa.

NATALIA JUNCO

El 24 de agosto de 2014, Felipe Herrera (32) tuvo un accidente en auto. En Curicó, su ciudad natal, se subió a un vehículo: la persona que manejaba había consumido alcohol. De los cinco tripulantes, él fue el único que quedó con lesiones y no pudo volver a caminar. Los primeros días estuvo en coma y su realidad actual, tras rehabilitarse en Teletón, es que maneja su auto, tiene su propia empresa, trabaja en Inacap y realiza charlas motivacionales.

En su etapa médica más difícil, el animador Francisco (Pancho) Saavedra fue clave. Esa es la explicación del gran abrazo que el conductor y el oriundo de Copiapó se dieron en la reciente Teletón, donde Herrera definió a su amigo como “mi ángel de la guarda”.

La conexión surgió de la siguiente forma. Por las graves heridas que tenía Felipe, debían trasladarlo desde Talca, donde estuvo dos semanas en coma, a Santiago para una operación muy compleja. Pasaban los días, y el traslado no sucedía. En ese momento, según recuerda Saavedra, una tía de Felipe lo llamó desesperada. “Me dijeron que Felipe se estaba muriendo y ella vio una esperanza en mí porque trabajaba en la televisión, sabía que tenía un lado social, y los comunicadores tenemos una tribuna y un poder de llegada. Los doctores decían que la única manera de que se salvara era que lo trasladaran a Santiago”, comenta el exanimador del Festival de Viña.

En el centro médico de Talca, Pancho señala que “hice escándalo, poco menos que íbamos a romper los vidrios del lugar” y hasta amenazó con llevar cámaras si no trasladaban a Herrera. Finalmente Felipe llegó, en primer lugar, al Hospital

Su reencuentro en el Teatro Teletón.



Una foto del 2014. Pancho Saavedra lo iba a ver después de su trabajo.

del Tórax, y luego pasó al Instituto de Neurocirugía. “En total, estuve cinco meses hospitalizado. El Pancho fue vital. Hablamos harto de sus problemas, de los míos, y primero me dijo que me hacía falta escuchar música. Me llevó un iPad con pura música que escucha él, antigua, y no era de mi gusto, jajajá. Al otro día le devolví el iPad y me trajo temas de Marc Anthony,

cosas más nuevas”, rememora Felipe, quien estaba en cuarto año de pedagogía en educación física cuando tuvo su accidente. Ahora es diseñador gráfico y en su empresa se dedican a hacer trabajos vinculados a la publicidad (@buenaimagen.cl en Instagram).

Desde la visión de Felipe, estima que “a Pancho le llegó mucho mi situación porque, la verdad, yo no tenía ganas de seguir. Los doctores me dijeron que ni siquiera me iba a poder sentar. Fue muy traumático. Él fue mi gran pilar porque me iba a visitar después del trabajo y me bancó en todo. Ahí se transformó en mi amigo. Por esos días yo con suerte hablaba, sólo lloraba. Para mí fue un apoyo fundamental. Pancho me lavaba los dientes, me daba la comida en la boca y a veces me la botaba a propósito para hacerme reír”.

Una vez que regresó a su casa en Curicó, Saavedra fue a visitarlo y ahí lo recibieron con unos completos con mayonesa casera. “Después fue donde mi abuela a pecharle más completos”, añade con humor el diseñador gráfico.

Saavedra rememora que, mientras su amigo estuvo hospitalizado, nunca lo trató de manera condescendiente. Cuando se vieron este fin de semana en la Teletón, “lo que más me conmovió fue verlo tan bien, arriba de su auto. En un momento le

dijeron que quizás no iba a poder hablar. Es impresionante el cambio”.

“Para mí fue súper emotivo verlo. Yo no soy de llorar, porque me volví muy frío con todo lo que me pasó. Pero cuando vi el reportaje (en el Teatro Teletón) y a Pancho, reviví momentos del pasado y me quebré”, afirma el joven.

¿Cómo está su ánimo actualmente, Felipe?

“Siento que estoy en mi prime y me siento realizado. A Pancho yo le hice un galvano con las máquinas de mi empresa que dice: Francisco Saavedra, gracias por llegar cuando no existían esperanzas. Porque a mi familia le dijeron que se despidieran de mí, yo ya estaba al otro lado. Pero gracias a él llegué a Santiago y desde ahí la historia fue otra”.

Cuando el conductor de “Lugares que hablan” iba al hospital a darle ánimo, “le dije que tenía mucho por vivir y que con la tecnología de la Teletón no se iba a quedar postrado. Nada de compadecerlo. Le aseguré que se iba a levantar de esa cama. Uno siempre tiene que estar ayudando al prójimo porque el mundo es mejor así. Eso es lo que quiero que aprendan mis hijos, que se sensibilicen con el dolor ajeno y que ayuden. La solidaridad siempre va a marcar mi corazón y en este caso se mezcló con la amistad”.